



Kammerakademie Potsdam

Considerada en la actualidad una de las mejores orquestas de cámara de Alemania, la Kammerakademie Potsdam se dedica con idéntico entusiasmo a la interpretación historicista como a las prácticas orquestales modernas. Junto a Antonello Manacorda, su director artístico desde el año 2010, la agrupación ha ganado prestigio gracias a su alta calidad artística, sus cuidadas interpretaciones a nivel estilístico y a la variedad de sus programas.

Fundada en 2001 la Kammerakademie Potsdam es la orquesta residente de la Nikolaisaal de esa ciudad germana así como la más importante agrupación camarística del Estado de Brandenburgo. En el año 2015 el conjunto fue galardonado con el Premio ECHO Klassik en la categoría "Ensamble/Orquesta del Año" por su registro discográfico de las Sinfonías n° 2 y 4 de Franz Schubert.

Durante la presente temporada la agrupación recibe como directores invitados a Sergio Azzolini y Michael Sanderling como así también a los artistas Albrecht Mayer, Veronika Eberle y a Trevor Pinnock, junto a quien se presenta en esta oportunidad en Buenos Aires. Renombrados solistas internacionales comparten esta temporada junto a la agrupación, entre ellos se incluyen Daniel Müller-Schott, Midori, Felix Klieser, Lena Neudauer y el flautista Emmanuel Pahud.



La agrupación se presenta cada año en el ciclo Ópera de Invierno de Potsdam, en el cual han obtenido grandes éxitos en los últimos años como con la aclamada producción de *Jefté* de Händel en 2013 –con dirección de Lydia Steier-, la cual fue presentada nuevamente en la Wiener Festwochen y en el Festival de Teatro de Hamburgo, en 2015. Durante la presente temporada la Kammerakademie Potsdam ha continuado sus presentaciones operísticas con la producción del oratorio *Caín y Abel* de Alessandro Scarlatti en la Friedenskirche del Palacio Sanssouci bajo la dirección de Bernhard Forck y de Andrea Moses.

La agrupación realiza frecuentes registros discográficos culminando, durante la presente temporada, la grabación del celebrado ciclo de las Sinfonías de Schubert para Sony Classical. Asimismo, durante el presente año, la orquesta se halla registrando los conciertos para flauta de Carl Philipp Emanuel Bach, para el sello EMI, con Emmanuel Pahud como solista y bajo la dirección de Trevor Pinnock como así también los conciertos para oboe de la época de Mozart con Albrecht Mayer como solista, para el sello Deutsche Grammophon.

Trevor Pinnock, director



Trevor Pinnock es reconocido mundialmente como clavecinista y director pionero en la interpretación con instrumentos originales junto a The English Concert, la agrupación que fundara en el año 1972 y que liderara durante los siguientes treinta años.

En la actualidad divide su tiempo entre la dirección, las presentaciones como solista, la música de cámara y la dirección de diversos proyectos educativos.

Durante la temporada 2016 ha dirigido en dos giras a la Deutsche Kammerphilharmonie Bremen junto a la pianista Maria João Pires.

Durante los últimos meses se presentó al frente de las orquestas de la Gewandhaus de Leipzig, Concertgebouw de Ámsterdam, Deutsches Symphonie de Berlín, a la Kammerakademie Potsdam, Mozarteum de Salzburgo, Kammerorchester Basel y de la Kioi Sinfonietta de Tokyo.

Durante el mismo período 2016-2017 dirigió una producción de *Dido y Eneas* de Purcell en el Wigmore Hall y se presentó también allí mismo en otra ocasión interpretando obras de cámara de Purcell, Corelli y Händel junto a Sophie Gent, Matthew Truscott, Jonathan Manson y Thomas Dunford, como parte de una gira a través del Reino Unido junto a este conjunto. En sus recitales como solista presentó obras de Froberger y Louis Couperin, las cuales se halla

registrando discográficamente en dos legendarios claves firmados por Ionnes Ruckers en los años 1627 y 1635, respectivamente, instrumentos que pertenecen a la Flint Collection.

Sus grabaciones durante el presente año incluyen un recital solista “Journey – 200 years of harpsichord music”, los conciertos para flauta de Carl Philip Emmanuel Bach junto a Emmanuel Pahud y la Kammerakademie Potsdam, la Gran Partita para vientos de Mozart y el Notturmo de Haydn junto a la Royal Academy of Music Soloists, como parte de una serie de grabaciones para gran ensamble.

Trevor Pinnock es además el Director Invitado Principal de la Royal Academy of Music Concert Orchestra. En el año 1992 le fue conferido el honor de ser nombrado Comendador de la Orden del Imperio Británico y ha sido nombrado también Oficial de las Artes y las Letras, reconocimiento conferido por el gobierno francés.

Emmanuel Pahud, flauta traversa

Los viajes han formado una buena parte de la vida de Emmanuel Pahud desde su nacimiento, resultando significativos para su historia musical. Durante su niñez y a causa de los numerosos traslados de su padre, quien trabajaba para una compañía norteamericana, se mudó junto a su familia de Bagdad a París, de Madrid a Roma. Fue en la capital italiana donde, teniendo como vecinos a la familia Binet, cuyos cuatro hijos tocaban instrumentos musicales, Emmanuel escuchó por primera vez, a los cuatro años de edad, la flauta traversa. El hijo mayor de esa familia tocaba el Concierto para flauta n° 1 de Mozart, el cual entusiasmó al pequeño Pahud quien declaró desde entonces que quería tocar ese instrumento y ese concierto como el niño al otro lado de la puerta.



Esa navidad, luego de recibir su primera flauta, Emmanuel Pahud comenzó a tomar clases con Phillipe Binet, quien tenía por entonces 15 años de edad y, más tarde, continuó sus estudios con el padre de esa familia, François.

En 1978 la familia Pahud se mudó a Bruselas y allí Emmanuel continuó su formación en la Academia de Música de Uccle, estudiando con Michel Moinil hasta 1985. Paralelamente, desde 1984 y durante cuatro años, fue discípulo de Carlos Bruneel, principal flautista, por entonces, del Teatro Real de la Monnaie de Bruselas.

En 1985 ganó el Concurso Internacional de Música de Bélgica y debutó junto a la Orquesta Nacional de ese país interpretando la obra que lo inspiró a estudiar la flauta once años antes: el Concierto K. 313 en Sol mayor de Wolfgang A. Mozart. A partir de los 17 años continuó su formación en París.

En el Conservatorio de París estudió bajo la guía de Michel Debost, Alain Marion, Pierre Artaud y Christian Larde. Tras ganar competencias en 1988 y 1989 se convirtió en Principal Flautista Solista de la Sinfónica de la Radio de Basilea. En 1992 se trasladó a Baviera para asumir ese mismo cargo en la Filarmónica de Munich bajo la dirección de Sergiu Celibidache. Graduado a los 20 años, en 1990 y tras obtener el Primer Premio del Conservatorio de París, siguió perfeccionándose con Aurèle Nicolet, quien lo preparó para el Concurso Internacional de Música de Ginebra –en el cual obtuvo el Primer Premio ese mismo año- y para la audición para el puesto de Flautista Principal de la Filarmónica de Berlín, el cual pasó a ocupar desde el mes de octubre de 1992 y el cual sigue detentando en la actualidad a la par de haberse convertido en uno de los más destacados intérpretes solistas de su instrumento a nivel internacional, realizando constantes giras alrededor del mundo y grabaciones para diversos sellos discográficos.

Comentarios al programa por Claudia Guzmán

FRANZ JOSEPH HAYDN (1732-1809): Sinfonía nº47 en Sol mayor, Hob. I:47, “*El palíndromo*”

Nacido en 1732 en Rohrau, población cercana a Viena, en el seno de una humilde familia, fue en Hainburg, ciudad a la cual se había trasladado con tan sólo seis años para recibir formación musical, donde el niño causó una favorable impresión por sus dotes vocales en Georg von Reutter, maestro de capilla de la Catedral de San Esteban de Viena. Fue entonces cuando ingresó como niño cantor a dicho organismo. Allí no sólo recibió una completa educación sino que además tuvo oportunidad de conocer de primera mano las obras musicales que se estrenaban en la capital del Imperio.

En su adolescencia, durante la cual debió solventar sus gastos actuando como violinista, clavecinista y maestro de canto, tras haber quedado separado de su trabajo en el coro de niños al producirse la mutación de su voz, Haydn continuó estudiando en forma autodidacta. Se formó contrapuntísticamente con los ejercicios del *Gradus ad Parnassum* de Johann Joseph Fux y estudió especialmente las obras de Carl Philipp Emanuel Bach, hijo de Johann Sebastian y una de las máximas autoridades en la composición musical de su tiempo. Las creaciones del joven músico comenzaron a circular, recibiendo encargos de algunos nobles hasta alcanzar en 1759 el puesto de director musical de la casa del conde Morzin en Lukavec, Bohemia. Fue allí donde el príncipe Paul Anton Esterházy, quien se convertiría en su gran mecenas, conoció y detectó su talento, ofreciéndole ingresar a su servicio. Durante treinta años y con un sinnúmero de tareas a su cargo entre las cuales se contaban componer obras para diversas ocasiones,

Haydn prosigue con este juego musical en el Trío que constituye el centro de este tercer movimiento, colocando espejada la frase principal del mismo. Esta obra que provocara la admiración del joven Wolfgang Amadeus Mozart culmina con un rondó que conjuga motivos característicos de danzas populares con sorprendentes pausas e inesperados caminos armónicos.

WOLFGANG A. MOZART (1756-1791): **Concierto para flauta y orquesta nº2 en Re mayor, K.314**



Retrato de Wolfgang A. Mozart a los 14 años de edad. Óleo de Saverio dalla Rosa, 1770

Entre las experiencias musicales más enriquecedoras que viviera Wolfgang durante los diversos viajes realizados en los años de su infancia y adolescencia se cuenta, sin duda, su paso por la ciudad de Mannheim en el año 1777. Habiendo rescindido su contrato con el Arzobispo Colloredo, en su Salzburgo natal, el joven emprendió un largo viaje en compañía de su madre. Este nuevo *tour* europeo tenía como objetivo fundamental el hallar un puesto digno de su talento. Si bien esta meta no se materializó, el contacto con la vida musical de Ausburgo, París, Estrasburgo, Munich y, por sobre todo, Mannheim, generó un impacto directo y perdurable en la producción creativa del joven músico.

A partir del año 1748, Carl Theodor, Príncipe Elector de Mannheim y Patrón de las ciencias, el comercio y las artes de esa ciudad ubicada en el suroeste alemán, comenzó a formar una orquesta que ocuparía el primer puesto en el sitio de los conjuntos orquestales europeos durante las siguientes tres décadas. Con el gran violinista Johann Stamitz como primer director del organismo y, más tarde y en tiempos de Mozart con el virtuoso violinista Christian Cannabich como sucesor, el organismo alcanzó un nivel interpretativo y una precisión sin par en el resto de Europa. Cinco años antes de que Wolfgang tomara contacto con la agrupación el gran viajero inglés Charles Burney testimoniaba la excelencia de esta orquesta con las siguientes palabras: *“Hay más intérpretes solistas y buenos compositores en ella que en ninguna otra parte de Europa; es un ejército de generales, en condiciones equitativas para planificar una batalla, como para pelearla”*.

No solo abundaban allí notables intérpretes de instrumentos de cuerdas, los cuales el príncipe había enviado sucesivamente a perfeccionarse en el norte de Italia, sino que también llamaba la atención por sus virtuosos integrantes del ámbito de los vientos. Mozart se instaló durante cinco meses en esta ciudad que había ya conocido en su niñez durante la gran gira realizada en 1763. En esta oportunidad viajaba solo en compañía de su madre, Anna Maria Perl, puesto que su influyente padre Leopold se había quedado en Salzburgo.

Durante el tiempo transcurrido en Mannheim el joven genio tomó nota del prístino y poderoso estilo de la orquesta y se volcó con afán a la escritura de obras para instrumentos de viento solista. Si bien Mozart admiró durante ese tiempo el virtuosismo de Wendling, el flautista solista de la agrupación, parece haber sido el doctor Ferdinand Dejean, un destacado intérprete amateur holandés, quien le encargara originalmente tres conciertos para flauta. Luego de escribir en diciembre de 1777 un primer concierto para flauta y orquesta, K. 313, en Do mayor, Mozart presentó, como su segunda obra para este instrumento como solista la transposición del concierto para oboe K. 271 que había escrito durante sus últimos días en Salzburgo, para el oboista Giuseppe Ferlandis.

El primero movimiento, *Allegro Aperto*, comienza con una exposición orquestal que presenta el primer tema tras el cual hace su aparición el solista con una larga nota sostenida tras la cual se suceden diversas variaciones del motivo de ese primer tema, plenas de virtuosos ornamentos y pasajes de bravura. Desde entonces la flauta se enseñorea por completo de la obra. El segundo movimiento, *Andante ma non troppo*, en Sol Mayor, incursiona en modulaciones hacia tonalidades menores sin pretensiones dramáticas. El último movimiento, *Allegro*, es un ligero rondó, con un tema principal que Mozart utilizaría cinco años más tarde para el aria de Blondchen "*Welche Wonne, welche Lust*", en la ópera "*El rapto del Serrallo*".

FRANÇOIS DEVIENNE (1759-1803): **Concierto para flauta y orquesta nº7 en Mi menor**

Flautista y fagotista especialmente activo durante las décadas de 1780 y 1790 en París, François Devienne fue uno de los más influyentes pedagogos en el ámbito de la práctica de los instrumentos de viento de la segunda mitad del siglo XVIII. Tal es así que al fundarse en 1795 el Conservatorio de Música y Danza de París le tocó a Devienne el honor de detentar el cargo de Profesor de Flauta de la novel institución.

Quien iniciara su vida profesional como integrante de bandas militares, ocupación usual para la mayor parte de los instrumentistas de viento por aquella época, pronto llegó a ocupar un puesto como fagotista en la Ópera de París. Fue entonces, en el año 1779, cuando pudo acceder a perfeccionar su técnica como flautista bajo la guía de Felix Rault, quien entonces detentaba el cargo de flautista solista de esa insigne orquesta.

A la par de dedicarse intensamente a la música de cámara y a la enseñanza, Devienne fue a partir de entonces un prolífico creador de una docena de óperas, ocho sinfonías concertantes, numerosos conciertos y obras de cámara, contándose en su catálogo nada menos que veinticinco cuartetos, cuarenta y seis tríos y sesenta y siete sonatas para formaciones varias.

Autor del *Nuevo método teórico y práctico para la flauta de una llave*, publicado en 1795 en París, Devienne escribió catorce conciertos para flauta travesa y orquesta, varios de los cuales dio a conocer él mismo en el rol de solista en el ámbito de los *Conciertos Espirituales* que se realizaban en la capital francesa durante la década de 1780.

Escrita en el año 1787, la séptima de sus obras concertantes para la flauta, el Concierto en Mi menor, es una de sus obras más reconocidas e interpretadas en la actualidad.



Retrato de François Devienne, atribuido a Jacques-Louis David.

WOLFGANG A. MOZART: **Sinfonía nº 29 en La mayor, K. 201**

En su prolijo catálogo de obras Mozart anotó como culminada una nueva sinfonía el 6 de abril de 1774. A los 18 años de edad el joven, quien habitaba luego de numerosos viajes de estudio y recitales alrededor de Europa nuevamente en su Salzburgo natal, completaba ya su vigésimo novena creación sinfónica.

Pocas semanas antes de dedicarse a la creación de esta obra había regresado de una estadía de un poco más de dos meses en Viena, durante la cual tomó contacto con diversas obras sinfónicas de Franz Joseph Haydn. Es a partir de esta obra cuando comienza a manifestarse la madurez de Mozart en el ámbito sinfónico, planteando ya desde el inicio del primer movimiento una mayor amplitud en el tratamiento de la orquesta, con texturas más complejas en las cuerdas y una creciente presencia de los instrumentos de viento. Dos temas claramente definidos y diferenciados se suceden en la exposición del primer movimiento, *Allegro moderato*, de forma sonata. El compositor otorgó dinamismo al espacio de desarrollo de esta primera parte de la obra generando un dinámico intercambio de motivos en imitación entre los instrumentos más agudos y los más graves de la orquesta como así también generando dramatismo con el comienzo del mismo en modo menor.

El segundo movimiento, *Andante*, transcurre serenamente dotado de amplias líneas melódicas enriquecidas por numerosos gestos logrados mediante variedad de articulaciones, por sobre la base de un acompañamiento de las cuerdas con sordina. Por su parte el *Menuetto* se distingue por su vigoroso énfasis en el aspecto rítmico y por el juego de preguntas y respuestas que establece el compositor entre las cuerdas y los vientos. El vertiginoso *Allegro con spirito*, movimiento final de esta sinfonía en La mayor, que incluye en sus diversas secciones repentinos cambios armónicos así como una amplia gama de tratamientos texturales y gestos poderosos concluye esta genial creación mozartiana de la etapa de Salzburgo.

